

## Capital de riesgo: alternativa de financiamiento para las MPyMEs

Martes 21 de agosto de 2012

Armando Martínez | Discovery Americas

info@atlas-americas.com

Las micro, pequeña y mediana empresas (MPyMEs) en México enfrentan serias limitaciones para conseguir financiamiento. Mientras que las grandes empresas tienen acceso relativamente sencillo y barato a diversas fuentes de deuda y capital, para las MPyMEs es costoso, complicado y muchas veces francamente imposible obtener recursos de fuentes institucionales para financiarse. Esta limitante constituye un importante obstáculo para que las MPyMEs puedan solventar sus necesidades de capital de trabajo, nuevas tecnologías y bienes durables, lo cual redundaría en menor productividad y crecimiento. El capital de riesgo, al no estar limitado por las restricciones que tienen otras fuentes de financiamiento, puede ser una atractiva alternativa para las MPyMEs.

Para dimensionar la escasez de financiamiento que enfrentan las MPyMEs, es útil repasar la evolución reciente y situación actual del sistema financiero mexicano. En primer lugar es necesario señalar que el financiamiento total otorgado a las empresas privadas no financieras ha disminuido significativamente como porcentaje del PIB en las últimas décadas: mientras que a finales de 1994 el saldo del financiamiento que tenían las empresas representaba más de 37% del PIB, para principios de 2012 este porcentaje era menos del 18%. En otras palabras, la disponibilidad de recursos para financiar proyectos privados como porcentaje del PIB se ha reducido a la mitad durante los últimos 18 años, lo cual evidencia que en México no solo hace falta financiamiento sino que esta escasez se ha acentuado en tiempos recientes.

Por otro lado es reveladora la dinámica de las fuentes de financiamiento que pueden usar las empresas privadas. La primera gran clasificación de fuentes es en financiamiento interno y externo. Como es de esperarse, el financiamiento interno es la principal fuente de recursos para las empresas pero, quizás no tan evidentemente, su importancia relativa ha disminuido en las últimas décadas (e.g., el porcentaje que representaba el financiamiento interno del total otorgado a las empresas pasó de 80% a finales de 1994 a 59% a principios de 2012). Esta observación es relevante porque el acceso al financiamiento externo es prácticamente exclusivo para las grandes empresas, lo cual implica que la fuente de financiamiento a la que tienen acceso las MPyMEs es la que menos ha crecido durante los últimos casi 20 años. En otras palabras, la falta de financiamiento para empresas privadas no sólo se acentuó en tiempos recientes sino que además son las MPyMEs las que más han resentido esta escasez.

Dentro del financiamiento interno, el crédito otorgado a través de bancos comerciales continúa siendo el principal medio para que las empresas obtengan recursos, si bien la importancia relativa de la banca ha disminuido ligeramente. Desafortunadamente, la

mayor parte del financiamiento otorgado por la banca está destinado a empresas grandes. En efecto, a pesar de que las MPyMEs representan 99% de las unidades económicas, 67% del personal ocupado y 30% de la producción bruta total nacional, el porcentaje destinado por los bancos comerciales en México a financiar a las MPyMEs es menor a 10% del total de su cartera con empresas privadas.

Asimismo, cabe notar que la emisión de deuda doméstica ha incrementado su participación del financiamiento interno total de 3.1% en 1994 a 8.4% en 2012, lo cual representa si duda un gran avance. Sin embargo, esta fuente de financiamiento también es prácticamente exclusiva para las grandes empresas, por lo que las MPyMEs no han podido beneficiarse de esta expansión.

El capital de riesgo, a diferencia de las fuentes de financiamiento que revisamos, justamente tiene como objetivo invertir en MPyMEs. De hecho, en el ciclo de financiamiento de una empresa, los fondos de capital de riesgo (*venture capital/private equity*) buscan empresas durante sus etapas iniciales, es decir cuando todavía son pequeñas pero tienen potencial de alto crecimiento. El capital de riesgo, además de aportar capital, contribuye su experiencia y red de contactos. Adicionalmente, el capital de riesgo es un detonante de un círculo virtuoso porque incrementa las probabilidades de que las empresas en las que invierte consigan fondeo bancario ya que su inversión disminuye el riesgo para los bancos en términos de selección favorable (*screening*) y mayor capitalización.

A pesar de la falta de financiamiento que enfrentan las MPyMEs, existe una cultura emprendedora en México. El capital de riesgo puede representar una atractiva alternativa de financiamiento para este tipo de empresas. Sin embargo, para lograr que el capital de riesgo tenga un efecto significativo es necesario que la industria de administradores de fondos de *venture capital/private equity* madure en nuestro país.

### Financiamiento total otorgado a las empresas como porcentaje del PIB en México

(Fuente: Banco de México)

